

EDITORIAL

Desafíos en el empleo

El informe del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) sobre empleo en Arica y Parinacota, correspondiente al trimestre septiembre-noviembre 2024, refleja luces y sombras en el mercado laboral de la región. Si bien la tasa de desocupación se redujo a 7,0%, marcando una mejora en comparación con el año anterior, otros indicadores muestran señales inquietantes que demandan atención prioritaria.

La disminución en la ocupación informal, que se situó en 31,2%, destaca como un avance significativo, especialmente entre los hombres. Esto es un reflejo positivo de los esfuerzos por formalizar el empleo y ofrecer mejores condiciones laborales. Sin embargo, la caída de la tasa de participación laboral (57,2%) y el aumento de la población inactiva (5,4% en doce meses) son señales de alerta. Estos datos evidencian que, aunque hay menos desocupados, muchas personas están

abandonando la fuerza laboral, ya sea por falta de oportunidades o por desmotivación.

Además, la disminución del 1% en el número de personas ocupadas, junto con



El informe trimestral presentado en diciembre deja luces y sombras sobre el escenario del empleo”.

la caída en sectores tradicionales como Agricultura y Pesca (-31%) y Transporte y Almacenamiento (-20%), pone en relieve las vulnerabilidades estructurales de la región. Estas áreas, fundamentales para la economía local, han visto reducirse significativamente su capacidad para generar empleo,

lo que afecta directamente a familias ariqueñas.

Las pequeñas y medianas empresas (Pymes) desempeñan un rol crucial en la economía regional. Su fortalecimiento debe ser una prioridad para garantizar la generación de empleos formales y de calidad. Es fundamental que se promueva su formalización y crecimiento mediante incentivos fiscales, acceso a financiamiento y la apertura de nuevos mercados.

El panorama laboral en Arica y Parinacota requiere un enfoque integral que combine la reactivación de sectores estratégicos, la capacitación laboral y el fortalecimiento del empleo formal. No basta con reducir la desocupación; es indispensable garantizar empleos sostenibles que permitan que los ariqueños y parinacotenses aspiren a un futuro más estable y equitativo. Solo así podrá construirse un mercado laboral que responda a las necesidades actuales y futuras.